

# Las ideas lingüísticas de José Francisco Aizkibel: el manuscrito Euskera

Ricardo Gómez

► **To cite this version:**

Ricardo Gómez. Las ideas lingüísticas de José Francisco Aizkibel: el manuscrito Euskera. Gaviño Rodríguez, Victoriano. VI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística, Nov 2007, Cádiz, España. Universidad de Cádiz, pp.261-277, 2009. <artxibo-00186691>

**HAL Id: artxibo-00186691**

**<https://artxiker.ccsd.cnrs.fr/artxibo-00186691>**

Submitted on 11 Nov 2007

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## LAS IDEAS LINGÜÍSTICAS DE JOSÉ FRANCISCO AIZKIBEL: EL MANUSCRITO *EUSKERA*

RICARDO GÓMEZ

*Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea*

### 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El guipuzcoano José Francisco de Aizkibel (1798-1864) es conocido en el ámbito de la Vascológia principalmente por su obra póstuma *Diccionario Basco-Español* (Aizkibel, 1883) y por su edición, no muy acertada, de los refranes de Esteban de Garibay (Aizkibel, 1854)<sup>2</sup>. Sin embargo, en esta comunicación pretendemos centrarnos en un breve manuscrito titulado *Euskera* (Aizkibel 1856a), firmado y fechado por Aizkibel en Toledo, el 24 de mayo de 1856, y que, pese a haber sido publicado por José María Satrustegi (1977), no ha recibido hasta el momento la atención que, a nuestro modo de ver, se merece.

El manuscrito *Euskera* consta de 16 páginas de tamaño folio; son hojas de papel oficial, rayado horizontalmente y con un impreso grabado en su parte superior derecha que representa a la diosa de la Justicia con una inscripción que reza “SELLO 3.º - AÑO 1848 – 4R<sup>s</sup>”; la marca de agua indica “2<sup>A</sup> C<sup>E</sup>”<sup>3</sup>.

Satrústegui (1977: 133-134) sospecha que el texto del manuscrito pudiera corresponder a un discurso de Aizkibel que fue publicado como apéndice de otro a cargo de Castellanos de Losada (Aizkibel, 1856b), citado también por Vinson (1891-1898: 598). Por desgracia, al igual que Satrustegi, tampoco nosotros hemos podido cotejar el manuscrito con el impreso; sin embargo, algunos datos que ofrece Gárate (1968) sobre el discurso de Aizkibel —como, por ejemplo, la lista de autores citados<sup>4</sup>— coinciden con los contenidos del manuscrito *Euskera*<sup>5</sup>. Con todo, no nos atrevemos a afirmar con total seguridad que se trate

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación “Fundamentos para unos *Monumenta linguae vasconum*: historia, crítica y edición de textos vascos (II)” (HUM2005-08047), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y dirigido por Joseba A. Lakarra.

<sup>2</sup> Sobre la vida y obras de Aizkibel pueden consultarse, entre otros, los siguientes trabajos: Aguirre Sorondo (1983), Elósegui (1949), Gárate (1947-48, 1962, 1968), Garmendia Arruebarrena (1994) y Satrustegi (1989, 1998). El listado y catalogación de todas las obras publicadas e inéditas de Aizkibel ha provocado numerosos quebraderos de cabeza a los vascolólogos; Aguirre Sorondo (1983) realizó un meritorio esfuerzo para poner en orden la bibliografía de Aizkibel, pero aún así no logró atar todos los cabos sueltos.

<sup>3</sup> Tomo la descripción del manuscrito de Satrustegi (1977: 131) y de Aguirre Sorondo (1983: 245).

<sup>4</sup> Otros datos en los que coinciden ambos documentos son los siguientes: (i) una sección titulada “Concordancia Vizcayna”; (ii) la conjugación del verbo *ekarri* ‘traer’ con las formas y traducciones que cita Gárate (1968: 123); (iii) otras palabras y etimologías que trae Gárate (1968: 124) y que aparecen también en el manuscrito *Euskera*; (iv) la fecha que cierra cada documento podría ser la misma, aunque Gárate (1968: 122) señala que en el discurso se lee claramente “Toledo 24 de Mayo de 1836”, diferencia que se explicaría fácilmente como error del impresor.

<sup>5</sup> Satrustegi (1977) no cita, ni parece conocer, el artículo de Gárate (1968).

exactamente del mismo texto hasta poder efectuar una comprobación de primera mano; tampoco Aguirre Sorondo (1983: 244-245) cree poder asegurar qué texto se esconde bajo el discurso de Aizkibel.

## 2. LA INFLUENCIA DE SCHLEICHER

En este manuscrito, Aizkibel demuestra un conocimiento temprano de la obra de August Schleicher *Die Sprachen Europas* (1850), seguramente a través de su traducción francesa de 1852, ya que existe un ejemplar procedente de la biblioteca de Aizkibel que hoy en día se conserva en el centro Koldo Mitxelena Kulturunea de San Sebastián<sup>6</sup>. Según el estudio de Emilio Ridruejo sobre la recepción del positivismo lingüístico en España (Ridruejo, 2002), la primera mención española a la obra de Schleicher se encuentra en la bibliografía que acompaña al diccionario etimológico de Monlau (1856: 508). De ser así, el manuscrito de Aizkibel sería contemporáneo a esa primera mención.

Aizkibel cita a Schleicher y utiliza sus ideas en varios pasajes del manuscrito. Primeramente, trata de la distinción entre *lingüística* y *filología* en términos muy similares a los utilizados por Schleicher al comienzo de su libro:

No hay que confundir la lingüística con la philología; esta estudia la lengua para llegar al conocimiento de la esencia intelectual de las nacionalidades, y pertenece a la historia, mientras que aquella no se ocupa de la historia de las naciones, sino que es una parte de la fisiología del hombre; pues trabaja en la esfera de las leyes naturales inalterables, enteramente fuera del dominio de la voluntad del hombre, y por esto sus fuentes son tan limpias y puras, como las de las demás ciencias naturales. (Aizkibel, 1856a [1977: 135-136])

Ce n'est que depuis peu de temps que la science qui a pour objet la Langue en général, s'est séparée en deux branches distinctes. L'une, qui s'appelle la *philologie*, étudie la langue pour arriver par là à la connaissance de l'essence intellectuelle des nationalités; la philologie appartient à l'histoire. L'autre s'appelle la *linguistique*; elle ne s'occupe point de la vie historique des nations: elle est une partie de la physiologie de l'homme.

[...] La linguistique travaille dans la sphère des lois naturelles inaltérables, en dehors du domaine des volontés humaines.

Les sources où la linguistique puise sont aussi limpides, aussi pures que celles des autres sciences naturelles. (Schleicher 1850 [1852: 1-3])

Igualmente, Aizkibel utiliza la clasificación de las lenguas en monosilábicas, lenguas de aglomeración o de aglutinación y lenguas de flexión (Schleicher 1850 [1852: 9-14]), así como la concepción de Schleicher de una progresiva evolución de todas las lenguas pasando por los tres estados, como si de organismos naturales se tratara. No falta en el texto de Aizkibel una comparación entre la evolución de las lenguas y los tres reinos mineral, vegetal y animal:

Por el mismo orden de la naturaleza, observado, y estudiado por muchos siglos, la lingüística ha dividido en tres clases todas las lenguas del Universo, a saber, *monosilabismo* - *aglomeracion*, o *aglutinación* - y *flexion*, en analogía con las tres clases de organismos naturales, que son *minerales* - *vegetales* - *animales*, porque sin los primeros no puede haber los segundos, ni sin éstos los terceros. (Aizkibel, 1856a [1977: 136])

---

<sup>6</sup> Schleicher, A., (autor). Les langues de l'Europe moderne / par A. Schleicher ; traduit de l'allemand par Hermann Ewerbeck. 319 p. ; 23 cm. Apéndice. - Indice. - Ejemp. procedente del fondo de J.F. Aizkibel. [...] Paris : Ladrance : Garnier Frères, 1852. [...] Signatura: 2967.

les trois classes des langues (*monosyllabisme*, – *agglomération* ou *agglutination*, – *flexion*) ont leur analogie dans les trois classes des organismes naturels (*minéraux*, – *végétaux*, – *animaux*). (Schleicher 1850 [1852: 30])

Asimismo, Aizkibel se refiere a las fases de nacimiento, crecimiento, decadencia y muerte que se encontrarían en “todas las cosas naturales”, tanto en los tres reinos de la naturaleza, como en las naciones y en las lenguas:

Todas las cosas naturales tienen su *origen* o *nacimiento*, su *crecimiento*, su *decadencia* o *vejez* y *su muerte* tanto los minerales, como los vegetales y animales, y las naciones y sus lenguas; en fin todo. En el curso de tantos miles de años se ven levantarse por grados los idiomas y desde el estado monosilábico al de aglutinación para después descender aun al estado de flexión. La experiencia demuestra que en los tiempos históricos declinan las lenguas, y que no podemos ver jamás el nacimiento de una lengua nueva, pues cuando apercibimos, de los primeros rayos de la historia, la lengua tan ricamente desarrollada, inferimos con razón que su formación tubo lugar antes de la historia. (Aizkibel, 1856a [1977: 145])

No obstante, Aizkibel utiliza el modelo de Schleicher con un objetivo muy concreto. En realidad, pretende demostrar que la lengua vasca ya ha transitado por los tres estados de progreso, ha vivido su momento de apogeo (como lengua de flexión) y se encuentra desde hace muchos siglos en su fase de decadencia: “La Euskera ha pasado en muchos siglos por estas tres clases, que forman otras tantas épocas muy remotas y hace más de veinte siglos, que se la conoce en estado de decadencia” (Aizkibel, 1856a [1977: 136]). La mención a los veinte siglos se explica porque, según Aizkibel, el principio de la decadencia del euskera habría acaecido antes incluso de la invasión de los romanos:

Esta destrucción, o sea esta decadencia de la lengua es muy antigua, y evidentemente empezó largo tiempo antes de la entrada de los Cartagineses y Romanos, como demuestran ya a los observadores las trazas de una alteración profunda. (Aizkibel, 1856a [1977: 146])<sup>7</sup>

Aizkibel señala las características gramaticales que, a su modo de ver, la lengua vasca conserva de su paso por cada uno de los estados de progreso y por el de apogeo. Así, corresponden al estado monosilábico las raíces (o *radicales*) monosilábicas y un verbo sin indicación de tiempo, persona y modo, “sin juego ninguno, o sea sin conjugación solo con el infinitivo como los chinos” (Aizkibel, 1856a [1977: 136]). Posteriormente, en el estado de aglutinación, habrían aparecido las terminaciones verbales para caracterizar los tres tiempos presente, pasado y futuro, así como los afijos de concordancia de persona con los tres argumentos ergativo, absoluto y dativo: “las relaciones de agente, paciente, de persona a quien se dirige la palabra” (*ibid.*). El número de afijos verbales iría aumentando hasta llegar al estado de flexión:

y así puede desafiar a la lengua más rica y más culta de las que se conocen, porque reúne una riqueza inmensa de elementos primordiales a la construcción más sencilla y económica que se pueda inventar. (Aizkibel, 1856a [1977: 136])

En su estado de apogeo, encontraríamos la declinación vasca con sus tres números (singular, plural e indefinido) y veintisiete casos, “todos diferentes y cada uno con su destino natural y propio sin poder confundirse con ningún otro” (Aizkibel, 1856a [1977: 136-137]). No está claro cuáles pueden ser los veintisiete casos a los que se refiere Aizkibel. En las obras

---

<sup>7</sup> Compárese con este otro pasaje de Schleicher (1850 [1852: 179]) sobre el griego: “Cette destruction est quelquefois très-vieille; chez les Grecs, elle a évidemment commencé longtemps avant notre ère; le grec qu’on appelle *ancien* ou *classique* en le distinguant du grec *moderne* d’aujourd’hui, montre déjà aux observateurs les traces d’une altération profonde”.

gramaticales vascas publicadas hasta entonces —y que pudiera haber conocido Aizkibel—, existen tres tendencias principales para dar cuenta del sistema casual vasco: por un lado, las que mantienen el esquema latino de seis casos (aunque pueden variar sus nombres); por otro lado, las que siguen un criterio sintáctico y distinguen entre casos gramaticales y posposiciones; finalmente, aquellas que toman en cuenta un criterio formal, asignando un caso distinto a cada afijo<sup>8</sup>. Sin embargo, incluso en estas últimas gramáticas, las listas más extensas no superan nunca los veinte casos.

El período de apogeo del euskera habría conocido también un verbo analítico, con un sistema de auxiliares rico en distinciones temporales y de concordancia personal (Aizkibel, 1856a [1977: 137]). Por supuesto, para entender totalmente toda esta exposición de Aizkibel sobre la evolución del euskera es necesario tener en cuenta que su texto no está exento de una intención apologética que busca probar la perfección de la lengua vasca.

Finalmente, la época de decadencia habría comenzado antes de la división dialectal del vascuence, tal como propone Schleicher (1850 [1852: 178-185]) para el griego (*cf.* nota 7). Siguiendo con el paralelismo, Aizkibel cree ver también dialectos vascos más conservadores y otros más innovadores:

Así como, cuando el idioma primitivo de los Griegos empezaba a separarse o dividirse en sí misma, y a producir grupos más o menos lejanos del tipo primitivo, que se llamaron dialectos, los Dorios, y sobre todo los Eolios guardaron muchas formas primitivas, y los dialectos jonio y Atico se alejaron. Así también en la Euskera han conservado los Bizcaynos más puros los tipos primitivos, que los Guipuzcoanos y Labortanos, que se han alejado mucho de ellos. (Aizkibel, 1856a [1977: 146])

A cette époque [des Pélasgues], les Grecs étaient déjà possesseurs d'un idiome séparé des autres idiomes indo-germaniques, mais ce n'est que bien plus tard que cet idiome primitif commençait à séparer en lui-même et à produire des groupes plus ou moins éloignés du type primitif. Ces groupes sont des dialectes, nous les connaissons. Les dialectes Doriens et surtout des Éoliens gardent beaucoup de formes primitives; les dialectes ionique et attique s'en éloignent. (1850 [1852: 180])

### 3. EL EUSKERA COMO LENGUA MONOSILÁBICA

Schleicher (1850) clasifica el euskera entre las lenguas de aglutinación. Sin embargo, como hemos señalado en el apartado anterior, Aizkibel advierte todavía algunos vestigios indiscutibles del pasado monosilábico de la lengua vasca:<sup>9</sup>

La tendencia de esta lengua al monosylabismo se conoce con toda claridad no solo en las características de las personas, y tiempos de la conjugación, en que una sola letra, o una sola sílaba representa toda una palabra significativa, sino también en la composición de las palabras, en donde se elide para mayor brevedad la mayor parte de las palabras, dejando una monsilaba [*sic*] suya representando la parte que la toca en la palabra ultimamente compuesta. (Aizkibel, 1856a [1977: 138])<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Pertenecen al primer grupo, por ejemplo, los trabajos de Oihenart (1638 [1656]), Larramendi (1729) e Hiriart (1840); al segundo, los de Astarloa (1803) y Humboldt (1817); al tercero, los de Harriet (1741), Lécuse (1826), Darrigol (1827) y Chaho (1836).

<sup>9</sup> Con todo, no son dos posturas contrapuestas, pues Schleicher propone como tarea principal de la “gramática explicativa”, “[d]écomposer les langues d'une classe supérieure et les réduire au monosyllabisme, rechercher dans les langues de flexion les racines monosyllabiques qui ont produit peu à peu par voie de composition les organismes des mots” (Schleicher, 1850 [1852: 21]).

<sup>10</sup> Compárese con este otro pasaje de Schleicher (1850 [1852: 136]) sobre el vascuence: “En général, son principe vital est celui de l'agglutination; on le voit, par exemple, dans la formation des mots [...] Cette langue a cela de commun avec celles des indigènes de l'Amérique du Nord, qu'elle compose d'une manière singulière les mots de toute espèce. Elle supprime souvent des syllabes entières en composant, elle ne conserve quelquefois qu'une seule lettre dans le mot composé”.

En un ámbito formal, Aizkibel realiza una clasificación de las raíces euskéricas en monosilábicas (primitivas), bisilábicas (secundarias) y trisilábicas (que nunca pueden ser primitivas). Tras las primeras raíces monosilábicas, la lengua vasca habría acudido a las bisilábicas para formar nuevas palabras; en cambio, las raíces trisilábicas, por su misma estructura, nunca pueden ser autóctonas:

Hemos dicho que la *Euskera* es monosilabica en sus primitivas palabras que ahora llamamos raices, o radicales; porque forman la base de las palabras compuestas, y de los derivados. Apuradas del todo las combinaciones monosilabicas, acudieron a las disilabicas; pero no las agotaron sin duda por no confundir tal vez las palabras compuestas de dos monosilabas. En lo que no hay duda es, que no se encuentra ninguna radical trisilabica; en el mero hecho de contar con tres silabas infunde sospecha de extranjeria. Aun muchas que se creyan radicales disilabas, no son sino palabras compuestas de dos monosilabas. V.g. men-di (monte), iz-ar (estrella) etc. (Aizkibel, 1856a [1977: 137-138])

No nos resistimos a traer a colación los últimos avances en la reconstrucción del protovasco que, de una forma sorprendente, aunque por supuesto partiendo de presupuestos teóricos y de fuentes muy diferentes, proponen también una antigua raíz monosilábica (concretamente, una raíz CVC). Así, en los últimos quince años, Joseba Lakarra ha presentado y desarrollado en varios trabajos (véanse, por ejemplo, Lakarra, 1995, 2004, 2005 y 2006) su teoría de la raíz monosilábica en protovasco antiguo, logrando grandes avances en la reconstrucción tanto de raíces nominales como de la estructura del verbo vasco. Estas raíces monosilábicas, con el tiempo, habrían dado lugar a palabras de mayor tamaño mediante recursos como la derivación, la composición o la reduplicación.

#### 4. ANTIGÜEDAD Y RIQUEZA DEL VASCUENCE

El texto de Aizkibel abunda en comparaciones de la lengua vasca con otros idiomas para sostener su gran riqueza y antigüedad: hebreo, caldeo, siríaco, egipcio, latín, griego o finés. Por ejemplo, utiliza la fascinación de la época por el egipcio, cuyos jeroglíficos habían sido descifrados unos años antes por Champollion (1824), para subrayar la mayor antigüedad del vascuence:

Estos principios generales estan agotados en la naturaleza de la lengua *Euskera* mucho mas aun que la Egypcia, que se tiene por una de las mas antiguas, y cuyos monumentos lo justifican. [...] El sentido de una palabra radical monosilabica empleada segun estos principios, y modificada en sus expresiones quanto permite la idea de que es signo, pueden sufrir cincuenta y ocho modificaciones, o transformaciones que espresan otras tantas modificaciones regulares de esta idea raiz. La lengua Egypcia una de las mas ricas en este genero solo puede sufrir segun Mr. Champollion cuarenta y dos transformaciones. (Aizkibel, 1856a [1977: 139])

Sin embargo, la mención a Champollion no corresponde al descifrador de los jeroglíficos, Jean-François Champollion (1790-1832), sino a su hermano mayor Jacques-Joseph Champollion-Figeac (1778-1867). Compárese el pasaje anterior con este otro de Champollion-Figeac, del que, como hemos visto en el caso de Schleicher, Aizkibel traduce casi literalmente:

Ces principes généraux sont puisés dans la nature même de la langue égyptienne. Ils donnent une idée claire et précise de la marche qu'on a suivie dans la combinaison des éléments qui la composent.

Le sens d'un mot-racine monosyllabique employé d'après ces principes, et modifié dans ses expressions autant que le permet l'idée dont il est le signe, peut subir quarante-deux transformations exprimant autant de modifications régulières de cette idée-racine. (Champollion-Figeac, 1840: 215)

La subordinación del texto de Aizkibel al de Champollion-Figeac no se detiene aquí y podemos encontrar más ejemplos en otros fragmentos del manuscrito *Euskera*. Así, cuando Aizkibel presenta los tipos de derivación y composición que pueden darse a partir de las raíces primitivas y secundarias (Aizkibel, 1856a [1977: 139]), el sistema que expone dista de ser fácilmente comprensible, ya que está tomado casi literalmente de la obra de Champollion-Figeac (1840: 214-215), sin hacer mucho esfuerzo por intentar adecuarlo a las características de la lengua vasca. Reproducimos solamente el comienzo de ambos textos, para dar cuenta de su gran similitud:

De estas palabras primitivas, o raíces primarias se forman ya por *derivacion*, o ya por *composicion* una infinidad de palabras empleadas para presentar, bajo diferentes aspectos, que las modifican, la idea de la que es primitiva, por convencion, el signo representativo. (Aizkibel, 1856a [1977: 138])

De ces mots *primitifs* ou *racines* se forment, par *dérivation* ou par *composition*, une foule de mots employés pour présenter, sous divers aspects qui les modifient, *l'idée* dont le primitif est, par convention, le signe représentatif. (Champollion-Figeac, 1840: 214)

Aizkibel sale por un momento del texto de Champollion-Figeac para detallar la gran riqueza que muestra la flexión vasca, especialmente en su verbo. Para ello, calcula las diferentes combinaciones entre tiempos, modos, personas, etc., dándole como resultado cantidades abrumadoras de formas verbales, muy del gusto de apologistas vascos como Astarloa (1803, 1883):

En este caso son infinitas las combinaciones de la Euskera; pues en el modo indicativo del verbo activo tiene setecientos sesenta y tres mil trescientas cuarenta y cuatro inflexiones en los cuatro dialectos, nueve tiempos, veinte y tres relaciones, doce formas de oracion, y ochenta y un casos de declinación para los relativos. (Aizkibel, 1856a [1977: 139])<sup>11</sup>

Las “formas de oración” a las que hace referencia Aizkibel se crean al añadir a la forma personal del verbo un complementante (relativo, completivo, etc.) y, en la mayoría de los casos, una o varias posposiciones. Puede verse en el ejemplo que ofrece Aizkibel:

Dakart. Yo lo traigo.  
Dakart-ala. Que yo lo traigo.  
Dakart-alarik. Mientras yo lo traigo.  
Dakart-alako. Porque yo lo traigo.  
Dakart-an. Si yo lo traigo.  
Dakart-ana. Lo que yo lo traigo.  
Dakart-anean. Cuando yo lo traigo.  
Dakartaneko. Para cuando yo lo traigo.  
Dakartanez. Segun yo lo traiga.  
Dakartandik. De donde yo lo traigo.  
Dakartaño. Hasta que yo lo traiga.  
Dakartanunz. Hacia donde yo lo traigo. etc. (Aizkibel, 1856a [1977: 140])

Este tipo de “accidente” no suele hallarse en las gramáticas vascas actuales; sin embargo, no es totalmente ajeno a la tradición gramatical vasca antigua. Aparece, aunque con listas más reducidas, en autores como Oihenart (1638 [1656: 62]), que utiliza el término *verbum compositum*, o Lécuse (1826: 55, 60), que las denomina *modifications*.

---

<sup>11</sup> Parece que no le salen bien las cuentas: 4 (dialectos) x 9 (tiempos) x 23 (relaciones) x 12 (formas de oración) x 81 (casos de declinación) = 804.816. Por otro lado, los 81 casos de declinación resultarían de multiplicar 27 casos por 3 números (véase lo dicho al final de la sección 2).

Aizkibel critica la teoría de Astarloa según la cual en la lengua vasca —la lengua primitiva de la humanidad— cada letra posee un significado propio (cf. Gómez 1999, 2004). Pero reconoce que muchas letras tienen un significado, puesto que son contracciones de palabras empleadas como afijos flexivos:

Pero realmente las letras en composición, y particularmente en la conjugación del verbo tienen la representación de las palabras, elididas para la más fácil pronunciación y aglutinación, cuando ya la complicación se aumentaba en la multitud de radicales componentes de la palabra, o de la inflexión. (Aizkibel, 1856a [1977: 141])

Y pone como ejemplo, entre otros, el prefijo *g-*, que “al principio de un verbo es representación de *gu* (nosotros) primera persona del plural” (*ibid.*).

Otra prueba de la riqueza y antigüedad de la lengua vasca es el gran número de derivados que proceden de una sola raíz. Aizkibel llega a contabilizar más de 400 derivados de *am-* ‘madre’<sup>12</sup>. Esta riqueza demostraría que el euskera, en su época de apogeo, fue una lengua cultivada y perteneciente a un pueblo muy civilizado y poderoso (Aizkibel, 1856a [1977: 142-143]). Por otro lado, la constancia con que ha conservado y desarrollado las raíces primitivas, dice Aizkibel, indica que las demás lenguas han tomado esas raíces del euskera, y no al contrario. Siguiendo con el argumento basado en la raíz *am-*, señala lo siguiente:

Siendo una radical onomatopeya es muy fácil la hayan adoptado diferentes Naciones para sus respectivas lenguas; pero también puede ser muy bien prestada por la más antigua a las más modernas. [...] Podrán presentar las lenguas Hebrea, Caldea, y Siríaca una descendencia tan numerosa y legítima como la Euskera de esta raíz *am* que se disputa? (Aizkibel, 1856a [1977: 141-142])

Aizkibel está convencido de la gran antigüedad de la lengua vasca, pero no comparte la idea, defendida por varios apologistas vascos (cf. Tovar, 1980) y refundida por Humboldt (1821)<sup>13</sup>, de que el vascuence fue la única lengua primitiva de toda la Península Ibérica:

y aun el Sr. de Humboldt la hace aborigen de España; pero yo no participo de la misma opinión, que porque la lengua misma y sus significados me (di)cen que es advenediza en *España*, y este nombre puesto por ellos me confirma aun más. (Aizkibel, 1856a [1977: 143])

Las palabras finales se refieren, seguramente, a la etimología de *España* dada por Astarloa (1803: 195) y citada por Humboldt (1821 [1879: 73]): ‘borde, extremidad de una cosa’.

Tras esto, Aizkibel presenta el proceso por el que se habrían formado las primeras voces vascas; primeramente por imitación (onomatopeyas), después mediante “similitudes” y “asimilaciones”. En toda esta parte del manuscrito vuelve a seguir casi al pie de la letra la obra de Champollion-Figeac (1840), por lo que reproducimos aquí los comienzos de ambos textos:

no nos podemos dispensar de presentar aquí algunos rasgos sobresalientes de la *Euskera*, muy propias para probar la originalidad de este idioma [...]. Encierra en primer lugar un gran número de palabras formadas por onomatopeyas. Como todas las lenguas que son primitivas la *Euskera* procede por imitación adhiriendo un sonido más bien que otro a la expresión de una idea dada, como si este sonido fuese imitativo de la idea misma; así es que el nombre de muchos animales no es más que la

---

<sup>12</sup> Algunos de los ejemplos que cita, como ya sospeché Gárate (1968: 124), están tomados del diccionario de Larramendi (1745): *am-ar-asi* ‘enamorar’ (Lar. *amaraci*), *amarena* ‘materno’, *amaraztea* ‘enamoramiento’.

<sup>13</sup> Aizkibel tuvo acceso a esta obra de Humboldt a través de una traducción al castellano, realizada por J. M. Arguinzoniz en 1835, que se conserva en el fondo Urquijo del Koldo Mitxelena Kulturunea (Humboldt, 1835). Urquijo menciona este manuscrito, y reproduce su portada, en su introducción a la traducción castellana de J. Gárate de las correcciones y adiciones de Humboldt (Urquijo, 1933: 449, 452).

imitación aproximativa, según nuestro oído del grito, o del canto del animal o pájaro. (Aizkibel, 1856a [1977: 143])

On doit faire remarquer aussi que la langue égyptienne renferme un grand nombre de mots formés par onomatopée.

Nous ne pouvons dispenser de présenter ici quelques traits saillants de la langue égyptienne; ils nous paraissent propres d'abord à prouver l'originalité de cet idiome [...]

Comme toutes celles qui sont primitives, la langue égyptienne procède par *imitation*, en attachant un son plutôt qu'un autre à l'expression d'une idée donnée, comme si ce son était imitatif de l'idée même. Ainsi, dans l'Égypte, le nom de la plupart des animaux n'est que l'imitation approximative, selon notre oreille, du cri propre à chaque animal. (Champollion-Figeac, 1840: 215-216)

Entre las características gramaticales que evidencian la antigüedad del euskera estarían, según Aizkibel, su declinación única, provista de 27 casos; con esta declinación, la lengua vasca aventajaría a otros idiomas como el griego o el latín, que no disponen de casos suficientes como para no tener que recurrir a las preposiciones y, además, multiplican sin necesidad sus declinaciones (Aizkibel, 1856a [1977: 145]). La existencia de un número indefinido, junto al singular y al plural, constituye otra ventaja de la que carecen el griego y el latín, pero también el finés, a pesar de tener éste una sola declinación (Aizkibel, 1856a [1977: 145-146]).

Aizkibel extiende el ámbito de la declinación a la morfología verbal, siguiendo una línea de análisis que parte del abbé Darrigol (1827): “Esta sola declinación se apropia, y arregla todos los nombres, pronombres, adjetivos y participios, todo lo que se llama en otras lenguas infinitivos de los verbos” (Aizkibel, 1856a [1977: 146]). Darrigol había analizado las formas no finitas del verbo vasco como nominales que pueden tomar sufijos de la declinación, enmarcando sus observaciones en la llamada “teoría del verbo único” (cf. Gómez 2002, 2007); esto último no resulta evidente en el caso de Aizkibel, que trata el verbo como una parte de la oración más:

Los verbos auxiliares tanto el activo, como el pasivo con nueve tiempos, veinte y tres relaciones con características especiales que representan cada relación, con doce formas de oraciones, que con la mayor sencillez se componen de letras o sílabas afixas en cada inflexión de verbo, indican con claridad el muchísimo y esmeradísimo cultivo, que tubo esta lengua en el estado de su mayor apogeo (Aizkibel, 1856a [1977: 137])

Dada la gran antigüedad que supone Aizkibel que tuvo el vascuence, no es de extrañar que considere que pudo prestar palabras al griego y al latín, en una línea de pensamiento que enlaza con la tradición de apologías de la lengua vasca y que tuvo su expresión más elaborada en el diccionario de Larramendi (1745):

He adquirido la convicción íntima de que muchas palabras que creía yo al parecer con toda seguridad que eran Latinas, al hacer el estudio analítico he visto que son compuestas enteramente de radicales de la Euskera (Aizkibel, 1856a [1977: 149])

## 5. PARA CONCLUIR

En este trabajo hemos querido dar a conocer las ideas lingüísticas expresadas por José Francisco Aizkibel en el texto del manuscrito *Euskera*. Como hemos podido comprobar, Aizkibel está al tanto de algunos trabajos que acababan de conocerse en España, como el libro de Schleicher (1850 [1852]), y aprovecha alguna otra obra reciente de la lingüística histórica (Champollion-Figeac, 1840). En ambos casos, Aizkibel se sirve de sus fuentes hasta el punto de traducir casi literalmente pasajes bastante extensos, en los que prácticamente lo único que

cambia son los ejemplos, que sustituye por otros referidos al euskera. En estas páginas no hemos podido sacar a colación todas las ocasiones en las que Aizkibel traduce o cita, sin mencionar su fuente, pasajes de las obras de Schleicher y de Champollion-Figeac. Por otro lado, es posible que Aizkibel hubiera recurrido a alguna otra fuente que no hemos sido capaces de identificar. No obstante, creemos que la muestra aducida es suficiente para dar una idea de hasta qué punto y de qué modo utilizó sus fuentes.

Hay que reconocer, con todo, que Aizkibel demuestra cierta habilidad a la hora de escoger sus fuentes. Se vale de Schleicher para dibujar un recorrido por diversos estados de la lengua que la retrotraigan a un punto de partida con el que demostrar su antigüedad. Utiliza la obra de Champollion-Figeac sobre el egipcio antiguo como modelo para la derivación y composición del vascuence y, finalmente, toma el ejemplo del griego —nuevamente a través de Schleicher— para ilustrar la división dialectal del euskera y la necesidad de una lengua común, al estilo de la *koiné* griega (Aizkibel, 1856a [1977: 147]).

No hemos podido comentar en extenso otros temas, como este último, que Aizkibel trata en el manuscrito *Euskera*, de los que tan solo dejaremos constancia a continuación. Así, se queja del abandono y poco aprecio que tienen las autoridades vascas hacia el euskera (Aizkibel, 1856a [1977: 137]) y señala la necesidad de una “gramática general razonada” que reúna los elementos primitivos del vascuence, para intentar aproximarlos a su época de mayor apogeo, “sin hacer caso ninguno de los actuales dialectos, y atendiendo solo a la verdadera y genuina restauración de la lengua” (Aizkibel, 1856a [1977: 147]). Esto último podría hacernos pensar en una concepción purista de la lengua por parte de Aizkibel. Para todo ello, propone la creación de una Academia compuesta por vascongados “que hayan estudiado las lenguas orientales, o dedicados a estudios lingüísticos” y por filólogos y lingüistas extranjeros que estudien la lengua vasca (*ibid.*). Ve en esto la solución para un mayor cultivo literario de la lengua vasca y una mayor afición a la lectura por parte de sus hablantes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIRRE SORONDO, A. (1983): “Reseña histórica. José Francisco Aizkibel Epelde (1798-1865)”, *Hizkuntza eta Literatura*, 2, 237-288.
- AIZKIBEL, J. F. de (1854): “Refranes vascongados, recogidos y ordenados por Esteban de Garibay y Çamallos, y observaciones hechas a estos refranes”, *Memorial Histórico Español*, 7, 629-660. Separata: Madrid, Imprenta de José Rodríguez, 1854. [Reprod. facs. de la separata: Valencia, Librerías “París-Valencia”, 1995.]
- AIZKIBEL, J. F. de (1856a [1977]): *Euskera*, Tolosa, Archivo Municipal de Tolosa. [Manuscrito publicado por Satrústegui (1977), cuya edición citamos.]
- AIZKIBEL, J. F. de (1856b): “Discurso de la lengua Euskera ó de los Vascongados”, B. M. Castellanos de Losada: *Discurso histórico-arqueológico, o sea reseña histórica sobre las lenguas, idiomas, dialectos y escrituras en general, y en particular de España*, Madrid, Imprenta de don Alejandro Fuentenebro, 211-221.
- AIZKIBEL, J. F. de (1883): *Diccionario Basco-Español titulado Euskeratik erderara biurtzeko itzestia*, Tolosa, Casa Editorial de Eusebio López, Sucesor de la Viuda de Mendizábal. [Reprod. facs.: Bilbao, Gestingraf, 1989.]
- ASTARLOA, P. P. (1803): *Apología de la lengua bascongada, ó ensayo crítico filosófico de su perfección y antigüedad sobre todas las que se conocen: en respuesta á los reparos propuestos en el Diccionario geográfico histórico de España, tomo II, palabra Nabarra*, Madrid, G. Ortega. [Reprod. facs.: Bilbao, Amigos del Libro Vasco, 1983 y Valencia, Librerías “París-Valencia”, 1993.]
- ASTARLOA, P. P. (1883). *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva ó Gramática y análisis razonada de la euskara ó bascuence*, Bilbao, P. Velasco. [Reprod. facs.: Bilbao, Amigos del Libro Vasco, 1988.]
- CHAMPOLLION, J. (1824): *Précis du système hiéroglyphique des anciens Égyptiens ou Recherches sur les éléments premiers de cette écriture sacrée, sur leurs diverses combinaisons, et sur les rapports de ce système avec les autres méthodes graphiques égyptiennes*, Paris, Treuttel et Würtz. Disponible en Internet: <<http://books.google.es/books?id=604GAAAQAAJ>> [Consulta: 01-11-2007].
- CHAMPOLLION-FIGEAC, J. J. (1840): *Égypte ancienne*, Paris, Firmin Didot frères, éditeurs. Disponible en Internet: <<http://books.google.es/books?id=TA8IAAAAQAAJ>> [Consulta: 01-11-2007].

- DARRIGOL, J.-P. (s.d. [1827]): *Dissertation critique et apologétique sur la langue basque, par un ecclésiastique du diocèse de Bayonne*, Bayonne, Duhart-Fauvet.
- ELÓSEGUI, J. (1949): “Algo sobre José Francisco de Aizkibel”, *Homenaje a Don Julio de Urquijo e Ybarra*, I, Donostia: Museo de San Telmo, 181-196.
- GÁRATE, J. (1947-1948): “Apuntes acerca de José Francisco de Aizkibel”, *Eusko-Jakintza. Revue d'études basques - Revista de estudios vascos*, 1:5-6, 525-539; 2:1, 23-36.
- GÁRATE, J. (1962): “Nuevos datos acerca de Aizkibel”, *Euskera*, 7, 75-120.
- GÁRATE, J. (1968): “El segundo trabajo de Aizkibel”, *Euskera*, 13, 119-125.
- GARMENDIA ARRUEBARRENA, J. (1994): “Un inédito de Aizkibel”, *Euskera. Euskaltzaindiaren lan eta agiriak - Trabajos y actas de la Real Academia de la Lengua Vasca - Travaux et actes de l'Academie de la Langue basque*, 39, 447-499.
- GÓMEZ, R. (2002): “La teoría del 'verbo único' en la gramaticografía vasca del s. XIX”, M. Á. Esparza Torres, B. Fernández Salgado y H.-J. Niederehe (eds.): *SEHL 2001. Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. Vigo, 7-10 de febrero de 2001. Tomo I: Gramaticografía*, Hamburgo, H. Buske, 179-196.
- GÓMEZ, R. (2004): “Astarloaren *Discursos filosóficos*: iturriak eta axiomak” [= Los *Discursos filosóficos* de Astarloa: fuentes y axiomas], *Lapurdum*, 9, 117-133.
- GÓMEZ, R. (2007): *XIX. mendeko euskal gramatikagintzari buruzko ikerketak* [= Estudios sobre la gramaticografía vasca del siglo XIX]. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- HUMBOLDT, W. von (1821 [1879]): *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der Vaskischen Sprache*, Berlin, F. Dümmler. [Utilizamos la trad. cast. de R. Ortega y Frías: *Los primitivos habitantes de España. Investigaciones con el auxilio de la lengua vasca*, Madrid, Librería de D. José Anlló, 1879; reprod. facs.: Valencia, Librerías “París-Valencia”, 1996.]
- HUMBOLDT, W. von (1835): *Examen de las investigaciones que por medio del idioma vascongado se hicieron sobre los primitivos moradores de la España escrita en alemán por Guillermo de Humboldt*; traducida libremente por J. M. Arguinzoniz, San Sebastián, Koldo Mitxelena Kulturunea: J.U. 3952. Manuscrito inédito.
- LAKARRA, J. A. (1995): “Reconstructing the Pre-Proto-Basque Root”, J. I. Hualde, J. A. Lakarra y R. L. Trask (eds.): *Towards a History of the Basque Language*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 189-206.
- LAKARRA, J. A. (2004): “Etimología y reconstrucción en el campo vasco: hacia un nuevo paradigma”, E. Ridruejo (ed.), *Las otras lenguas de España: IV Curso de invierno de la Universidad de Valladolid*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 41-116.
- LAKARRA, J. A. (2005): “Prolegómenos a la reconstrucción de segundo grado y al análisis del cambio tipológico en (proto)vasco”. *Palaeohispanica*, 5, 407-470.
- LAKARRA, J. A. (2006): “Protovasco, munda y otros: Reconstrucción interna y tipología holística diacrónica”, C. Isasi Martínez y S. Gómez Seibane (eds.): *Lingüística Vasco-Románica. I Jornadas = Euskal-Erromantze Linguistika. I. Jardunaldiak*, Donostia, Eusko Ikaskuntza, 229-322.
- LARRAMENDI, M. de (1745): *Diccionario trilingüe del castellano, bascuence, y latin*, San Sebastián, Bartholomè Riesgo y Montero. [Reprod. facs.: San Sebastián, Txertoa, 1984.]
- LÉCLUSE, F. (1826): *Manuel de la langue basque*, Toulouse/Bayonne, J. M. Douladoure/L. M. Cluzeau.
- MONLAU Y ROCA, P. F. (1856): *Diccionario etimológico de la lengua castellana (ensayo), precedido de unos Rudimentos de Etimología*, Madrid, Imprenta y esterotipia de M. Rivadeneyra.
- OIHENART, A. (1638 [1656]). *Notitia utriusque Vasconiae tum Ibericae tum Aquitanicae*, Paris, S. Cramoisy. Segunda ed. aumentada, 1656. [Reprod. facs., trad. cast. de J. Gorosterratzu e introd. de R. Ciérvide: Vitoria-Gasteiz, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco, 1992.]
- RIDRUEJO, E. (2002): “Sobre la recepción en España del positivismo lingüístico”, M. Á. Esparza Torres, B. Fernández Salgado y H.-J. Niederehe (eds.): *SEHL 2001. Estudios de Historiografía Lingüística. Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. Vigo, 7-10 de febrero de 2001*, II (*Romanistik in Geschichte und Gegenwart - Beihefte*, 8), Hamburgo, H. Buske, 653-667.
- SATRÚSTEGUI, J. M. (1977): “Un documento de José Francisco de Aizkibel sobre la lengua vasca”. *Anuario del Seminario de Filología Vasca “Julio de Urquijo”*, 11, 129-154.
- SATRÚSTEGUI, J. M. (1989): “Aizkibel: Argien Mendeko azkoitiarra (1798-1865)”, *Euskera. Euskaltzaindiaren lan eta agiriak - Trabajos y actas de la Real Academia de la Lengua Vasca - Travaux et actes de l'Academie de la Langue basque*, 43:1, 77-81.
- SATRÚSTEGUI, J. M. (1998): *J. Frantzisko Aizkibel (1798-1864)*, (Bidegileak; 12), Vitoria-Gasteiz, Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia.
- SCHLEICHER, A. (1850 [1852]): *Die Sprachen Europas in systematischer Uebersicht: Linguistische Untersuchungen*. Bonn, H. B. Köning. Reed. con un artículo introductorio de Konrad Koerner (Amsterdam Classics in Linguistics, 1800-1925; 4), Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company,

1983. [Utilizamos la trad. fr. de H. Ewerbeck: *Les langues de l'Europe moderne*, Paris, Ladrangé/Garnier frères, 1852.]
- TOVAR, A. (1980): *Mitología e ideología sobre la lengua vasca: Historia de los estudios sobre ella*, (El libro de bolsillo; 771), Madrid, Alianza Editorial.
- URQUIJO, J. de (1933): “Introducción a la versión española de *Correcciones y adiciones* de Humboldt, al Mithridates de Adelung”. *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 24, 447-459.
- VINSON, J. (1891-1898): *Essai d'une bibliographie de la langue basque*, Paris, Maisonneuve. [Reprod. facs. con notas de J. Urquijo e introducción de K. Mitxelena: (Anejos de ASJU, 9), San Sebastián, Diputación Foral de Gipuzkoa, 1984.]